

en Viaje

SANTIAGO DE CHILE - N° 447 - ENERO 1971 - E\$ 5,00

CIUDAD JARDIN

FOTOCOLOR: G. MUNRO





Margot Loyola en Rusia

España ha logrado la primacía del turismo en el mundo, y por ende, un ingreso fabuloso de divisas. Su moneda se ha hecho dura y el costo de la vida ha bajado, lo que hoy hace llegar más turistas aún. Pero habría que recordar que hace un par de décadas, cuando esto no sucedía todavía, varios conjuntos artísticos salieron a pasear por el mundo los cantos y danzas de España. Así se fueron dando a conocer las bellezas y atractivos de cada región y se fue despertando el interés por visitarlas.

En mucho menor escala, Chile ha estado haciendo algo parecido, y al respecto hemos conversado con Margot Loyola, una de las más feroces cultoras de nuestro folklore musical.

—Yo tuve muy buena acogida en todos los países que visité, nos responde, y nos muestra cortes de prensa de diferentes países. LE MONDE LATIN de París, dice entre otras cosas: "Hoy es Margot Loyola que de una voz dúctil y con aguda musicalidad y emoción, nos ha permitido descubrir y sentir toda la gracia ígnea y picaresca de una música surgida de los pueblos chilenos". "El éxito de su recital fue un triunfo. Ovociones interminables premiaron el trabajo excelente de esta gran artista, que en dos solas actuaciones en Francia, ha

hecho amar y admirar el folklore de su patria" (noviembre 1956).

Una sobrina del gran músico Debussy, madame D. Gastón de Tonan, después de escucharla, emitió el siguiente comentario que fue publicado: "Cuando la señorita Loyola interpreta sus canciones folklóricas con naturalidad y persuasión irresistibles, nos lleva insensiblemente hacia comarcas desconocidas que uno cree descubrir, por decirlo así, visualmente, con sus paisajes y personajes".

CHILE A TR DEL

Por MARIA FERRADA

La crítica musical de Bucarest, Ana Frost, tituló su comentario: "Dos horas de viaje por Chile" y lo termina con la frase siguiente: "Hemos viajado con Margot Loyola por las regiones de su patria y nos hemos encariñado con su gente y sus canciones".

Esto demuestra claramente como los espectáculos artísticos, permiten palpar a través de sus interpretaciones, las regiones con sus paisajes, los personajes con sus sentimientos y sus actitudes, la vida toda de un pueblo. Y si este arte se da con verdadera autenticidad, impulsa más y mejor que un lindo afiche a visitar su lugar de origen.

características diferentes

Para aquellos que creen que nuestro folklore musical es pobre, habría que recordarles que el erudito musicólogo y folklorista argentino, Carlos Vega, recogió el solo, cuatro mil melodías en Chile.

Los chilenos nos dejamos impresionar fácilmente por todo lo foráneo y menospreciamos lo autóctono. Felizmente en los últimos años ha florecido un entusiasmo por nuestras riquezas criollas, y tanto la artesanía como la música han encontrado verdaderos cultores que las han desenterrado del olvido.

—Si comparáramos nuestro folklore con el del Perú o Brasil, indiscutiblemente el nuestro es más pobre, nos dice Margot. En esos países, el gran contingente de raza negra e indígena, le ha dado una riqueza extraordinaria. Y en Chile, la zona más rica es el Norte Grande donde subsisten las razas aimará, quechua y castiza. Y es curioso constatar que, mientras en su pueblo del altiplano se baila cierta danza y se tocan tales instrumentos, en el poblado más próximo se baila y se toca otra cosa.

—El Norte Grande está siendo investigado en forma intensiva, pero aún queda mucho por conocer. También tenemos bastante recodo del centro y de Chile. Lo que va quedando menos investigado y difundido es lo mapuche.

VES FOLKLORE



Sus dos grandes maestros, Blanca Hauser y Carlos Isamitt

Quien más se ha preocupado de este sector ha sido el musicólogo e indigenista Carlos Isamitt, mi maestro en el campo de la investigación. De él aprendí el idioma y la cultura de los mapuches, y sólo después de siete años me sentí capacitada para enfrentarme a ellos. Fue una "machit" quien me enseñó a cantar su música.

También tenemos que considerar la música de Isla de Pascua, que, aunque polinesia, es también chilena y le da a nuestro folklore un matiz absolutamente distinto.

¡cuidado con los investigadores!

A pesar de ser Chile un país joven, su infancia está aún entre nebulosas. Y junto a los antropólogos y los arqueólogos, los investigadores del folklore pueden también hacer aportes va-

lios a la ciencia o a la historia. Por eso, esta investigación realizada sin la debida preparación puede hacer "cerrarse" al pueblo y llegar a producir la pérdida de conocimientos indispensables para reconstruir nuestro pasado.

—Sería muy importante, expresa Margot, que se pudiera controlar la investigación para que sólo quedara en manos de expertos y de los institutos de investigaciones musicales que han creado las universidades. Además esta labor no puede improvisarse. El musicólogo Carlos Vega se preparó siete años antes de lanzarse a investigar. El folklore es demasiado valioso para tomarlo a la ligera.

—También se puede cometer un error al pretender difundirlo en forma excesiva. Hay quienes hablan de exigir a las radioemisoras un setenta y cinco por ciento de música autóctona. Ello podría producir una saturación tal, que hiciera reaccionar al público en forma negativa tomándole fobia.

—Es indispensable saber darlo bien dosificado. Un veinticinco por ciento sería razonable. Es preferible entregar menos y a más largo plazo. Igualmente con los cursos de folklore, deben ser optativos y no obligatorios.

la mística del folklore

—Yo siento una verdadera mística por mi pueblo y por su música —manifesta con apasionamiento Margot Loyola—. Cuando la interpreto, lo vivo plenamente. Fue mi madre quien me introdujo por estos senderos. Ella me enseñó la primera canción en guitarra "El imposible".

Margot nació en Linares y allí estudió piano a los ocho años con el profesor Mesa. Luego continuó en el Conservatorio Nacional de Música de la Universidad de Chile. Posteriormente estudió canto con la gran soprano Blanca Hauser, a quien le profesa un entrañable cariño. Más tarde aprendió danzas en las escuelas de danzas folklóricas de Buenos Aires y Lima.

Hoy enseña pedagogía musical en las Universidades de Chile Católica y en las escuelas de temporada de la UTE.

Ha hecho varias giras artísticas por América, Europa y Asia. A Rusia fue sola en 1958 y con el conjunto Cuncumén en 1961. En París dio un recital en el teatro de la Sorbonne, donde fue presentada por el gran científico Alfred Métraux.

Ha grabado varios discos en Chile, Argentina, España y Francia. Está a punto de salir el último "Visión musical de Chile" que comprende un repertorio de todo el país, con una hermosa portada ejecutada por Beatriz Danitz de Isamitt, inspirada en "makum" o poncho ahuacano.



Margot ha aprendido sus canciones en la fuente misma